

**Toma del rectorado
de la Universidad de Buenos Aires (UBA)
Nacimiento público
del Frente Estudiantil Revolucionario (FER)**

Hoy, miércoles 28 de mayo de 2008, se ha tomado durante largas horas el Rectorado de la Universidad de Buenos Aires (UBA) por el conflicto del cierre de la sede del CBC (Ciclo Básico Común) de Merlo (barrio periférico de la provincia de Buenos Aires, Argentina).

A partir del desmantelamiento de la educación pública en nuestro país, y la necesidad de defenderla, un grupo de compañeros hemos formado y lanzado el Frente Estudiantil Revolucionario - FER.

Apoyamos desde el primer momento a nuestros compañeros de Merlo, en las dos tomas del rectorado, en las asambleas, organizando charlas, debates, clases publicas, poniendo el cuerpo y la cabeza.

A partir de esta experiencia es que nace el FER, no sólo con acuerdos políticos-ideológicos entre los diferentes integrantes, sino también con un compromiso firme de llevar lo que pensamos y decimos a la practica.

Se adjunta el Documento del Frente Estudiantil Revolucionario, una nota sobre el conflicto de Merlo, y la foto de nuestra bandera hoy en la toma del rectorado que publicaron todos los diarios de Argentina. Hoy nacimos públicamente de cara al movimiento estudiantil y la sociedad toda, luego de extensas horas de discusión, debate, acuerdos y nacimos con el pie en la materia, apoyando una lucha justa y planteando la necesidad de enmarcarla en una estrategia para la defensa integral de la educación, no fragmentando los conflictos, uniéndolos para pegar todos juntos como un solo puño.

Invitamos a todas las agrupaciones estudiantiles, combativas, antiburocráticas, que no negocian los conflictos en oficinas a puertas cerradas y desconfían de las instituciones, a debatir y participar en la construcción de este Frente y a plantearnos la coordinación de una estrategia para el movimiento estudiantil y la defensa de la educación pública y gratuita. En Argentina y en América Latina.

Hasta la victoria siempre!

Nos vemos en la lucha!

prensadelfer@yahoo.com.ar

Documento del FER

Un proyecto, una brújula

El **Frente Estudiantil Revolucionario** nace en Argentina como una necesidad de comenzar a explicitar los acuerdos en la constitución de una dirección política que intervenga en el movimiento estudiantil.

Nos proponemos la construcción de esta herramienta para posibilitar un movimiento estudiantil combativo, crítico y en disputa de las corrientes reformistas y populistas. Para esto es necesario recuperar la iniciativa política y la ofensiva teórica, abandonadas desde el regreso a la república parlamentaria de 1983 (primero con la extensa hegemonía de la Franja Morada y luego con el de la izquierda institucional) . Tenemos un proyecto de Universidad, de educación y de movimiento estudiantil y vamos a luchar por concretarlo y por ir creando las bases de una dirección revolucionaria.

Los principios que guían nuestra acción son:

-CLASISMO: construcción de un movimiento estudiantil que intervenga en la lucha de clases, no depositando ninguna confianza en las instituciones burguesas; confrontando contra el Estado, como instrumento de dominación de la clase dominante, y de toda su maquinaria institucional y sus aparatos represivos. Entendemos el clasismo no en un sentido restringido y economicista sino como la crítica implacable de las instituciones burguesas y su mecanismo de domesticación. Nos oponemos a concebir la universidad como el “semillero” de los futuros dirigentes burgueses que gestionarán el capitalismo dependiente, lumpen y periférico.

Las instituciones educativas —incluyendo desde la escuela hasta la universidad— no son ajenas al conflicto social. La lucha de clases se manifiesta en su interior, a veces de manera encubierta, otras de modo explícito y abierto.

En ese marco, luchamos contra los sectores que reproducen la hegemonía del poder y representan los intereses de la burguesía al interior del aparato ideológico del Estado. Por lo que combatimos a los órganos directivos y las burocracias conformadas por camarillas elitistas y reaccionarias, que gobiernan y gestionan tanto en el plano académico como en el plano político, en función de los intereses de la clase dominante local y de su socio mayor, el imperialismo.

La única solución para defender los intereses de las clases explotadas al interior del aparato ideológico del Estado, es la lucha y organización de estudiantes y docentes en estrecha coordinación contra los sectores burgueses, rompiendo el estrecho corporativismo que existe en la actualidad.

-METODOS DE LUCHA: no renegamos de ningún método de lucha que esté al servicio del avance del movimiento estudiantil; entendiendo como “avances” a la identificación y delimitación del enemigo y al fortalecimiento de las organizaciones.

Es por eso que entendemos que la acción directa es el método fundamental, ya que permite poner en discusión la “normalidad” perversa de las instituciones burguesas, posibilita la unificación de las tendencias revolucionarias contra el enemigo común y se presenta como el camino a seguir para la victoria de los reclamos estudiantiles.

A la vez, impulsamos el más profundo debate ideológico al interior de esa unidad:

-centrando los esfuerzos en la lucha contra las concepciones reformistas, que a pesar de sus discursos encendidos y su retórica inflamada conducen a la fragmentación de las luchas, centrándolas en los meros reclamos económicos inmediatos y reduciéndolas a marcos exclusivamente institucionales; retrasando el avance de una política revolucionaria que logre combinar, articular y coordinar los distintos conflictos.

-y desarrollando una crítica de las corrientes populistas, que bajo el pretexto de desconfiar del academicismo tradicional terminan depositando la confianza en sectores burgueses, trayendo la alianza de clases al interior de las instituciones de enseñanza. (UBA: Kirchner y sus representantes, Schuster, Trincherro, Sorin).

-TRABAJO DE BASE: consideramos que esta es la forma de construcción de poder estudiantil. Estamos por la construcción de herramientas que se propongan un doble poder en el seno de las instituciones educativas. Para esto es indispensable el trabajo de base con el sujeto de transformación social de dicha institución: estudiantes y docentes. Consideramos que los espacios conquistados por los estudiantes (centro de estudiantes, fotocopiadora, bares, juntas de carrera, etc.) deben ser utilizados como trincheras que nos permitan avanzar en la construcción del poder local, y no reproduciendo los mecanismos propios de las instituciones del sistema capitalista.

-ORGANIZACION: creemos necesario que para combatir los intereses de la burguesía el simple entusiasmo espontáneo no alcanza, hace falta una organización. Para esto nos proponemos un trabajo combativo en los órganos de base, en las distintas facultades e instituciones educativas (agrupaciones por facultades, secundarios, terciarios, etc.), que recoja la particularidad de las contradicciones y la correlación de fuerza al interior de cada unidad estudiantil.

Pero esto tiene un límite sino se construye a partir de una herramienta a superadora, es decir, un **Frente Estudiantil Revolucionario**, que permita unificar los elementos más avanzados del movimiento estudiantil para generar las mejores condiciones posibles para intervenir en la dinámica de la lucha de clases. Resulta una tarea fundamental coordinar todos los conflictos estudiantiles para golpear unidos como un solo puño.

La defensa de los intereses de la juventud estudiantil y de la clase trabajadora en el campo educativo se traduce en la defensa de la educación pública y gratuita, posibilitando el ingreso de los sectores oprimidos; defendiendo a los hijos e hijas de la clase trabajadora y sectores humildes de la sociedad, para acceder a la educación. Luchamos por una democratización profunda en el gobierno de los centros educativos (en los cuales sometemos a discusión los claustros y la estructura elitista-piramidal, defendiendo el principio de [una persona = un voto]) y nos proponemos disputar el saber académico, hoy en manos de los escribas del poder, para ponerlo al servicio de las necesidades sociales.

-CIENCIA COMO UN FUSIL: el conocimiento científico no es algo neutral y objetivo. Sino que se desenvuelve dentro de la dinámica de la lucha de clases. Entendemos entonces que es fundamental que esa producción teórica y práctica defienda los intereses de la clase trabajadora, del pueblo pobre y de la juventud combativa en su avance de la liberación de las cadenas opresoras.

La burguesía utiliza a la ciencia y a la técnica como una herramienta de dominación y explotación, transformándolas en una mercancía ajena y de espaldas a las clases explotadas. El saber aparece como algo separado de la sociedad, recluido en ámbitos exclusivos y elitistas, al servicio de las instituciones burguesas y sus dirigentes.

Nosotros pensamos que el conocimiento debe ser crítico y servir como una herramienta política de liberación social, al servicio de la problemática cotidiana de los sectores populares.

En este marco, cuestionamos la fragmentación de los campos del conocimiento, en tanto forma de control que esteriliza el saber, y oculta el contenido político de clase.

No es casual que las distintas disciplinas se encuentren separadas tanto en el terreno físico y geográfico, lo que responde a cuestiones políticas de fragmentación del campo estudiantil, para frenar una potencial organización unitaria y peligrosa para el poder; como en el terreno del campo científico, creando un saber especializado, que apunta a la formación de técnicos sumisos y obedientes.

-ACCION Y REFLEXION: el Frente se propone intervenir a través de la acción en los distintos conflictos y coyunturas. Pero no caemos en un espontaneísmo de la lucha, sino que articulamos la reflexión y la acción.

No caemos en meros debates o consignas en el aire que no llevan a ninguna práctica concreta; ni tampoco en prácticas que marchen atrás de los acontecimientos y sin un proyecto de fondo.

Nos proponemos, por tanto, la unidad de la teoría y la práctica, como dinámica y método de funcionamiento permanente, que retome la dialéctica de la lucha de clases para intervenir consecuentemente.

La teoría deber ser una “guía para la acción”, “sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario” .

Es por eso que apostamos a la formación política de la militancia de base como una tarea central, reivindicando la larga lucha histórica que tiene el movimiento estudiantil y la historia de la teoría revolucionaria, a nivel mundial.

-UNIDAD CON LA CLASE TRABAJADORA Y EL PUEBLO POBRE: las instituciones educativas no son islas ajenas a la sociedad ni constituyen espacios de poder desligados del poder estatal central. La tarea histórica del movimiento estudiantil es vincularse y establecer la unidad con la lucha de la clase trabajadora. Retomamos, por eso, todas las luchas que desafiaron a la burguesía, donde los estudiantes marcharon unidos con los trabajadores, Reforma Universitaria latinoamericana del 18, corodobazo.

-ANTI-CAPITALISTA, ANTI-IMPERIALISTA: un movimiento estudiantil con espíritu combativo tiene que plantearse necesariamente la crítica y el desafío al sistema capitalista de raíz. La única forma de producir un cambio real en la educación es cuestionar las raíces mismas del sistema que la sustenta. No quiere decir eso que renunciemos a las luchas propias de la educación pública y gratuita y a las distintas instancias que adquieren los reclamos de los estudiantes y los docentes. Pero es fundamental impulsar una crítica que ponga en manifiesto los fundamentos de las desigualdades sociales. Vivimos en un sistema que se sustenta en al apropiación individual por parte de un sector dominante minoritario de la riqueza como producto social colectivo, es decir, a costa de la explotación del trabajo de la mayoría.

El capitalismo surgió como un sistema mundial y se desarrolla y alimenta de la conquista y la explotación de los pueblos oprimidos.

El avance del imperialismo, en sus distintas manifestaciones, se siente y se sufre en la vida de todos los días. Eso no es ninguna revelación. En nuestros países estamos sujetos a las potencias imperialistas que tienen como aliado a las burguesías locales, frente a lo cual **seguimos al pensamiento del Che Guevara**, quien sostenía, que *“las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo -si alguna vez la tuvieron- y sólo forman su furgón de cola. No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución”*. E insistía: *“en definitiva, hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos toca a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de donde extraen capitales, materias primas, técnicos y obreros baratos y a donde exportan nuevos capitales -instrumentos de dominación-, armas y toda clase de artículos, sumiéndonos en una dependencia absoluta”*.

